



Consejo de Seguridad

Distr. general
21 de junio de 2000
Español
Original: inglés

Carta de fecha 21 de junio de 2000 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Eritrea ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle un comunicado de prensa titulado “El ejército de Etiopía destruye las ciudades de Tesseney y Guluj”, que ha emitido el Ministerio de Relaciones Exteriores del Estado de Eritrea el 21 de junio de 2000 (véase el anexo I). Asimismo se adjunta una crónica de la agencia de noticias France Presse (AFP) que corrobora en forma independiente los actos salvajes de saqueo y pillaje cometidos por Etiopía en las localidades de Tesseney, Guluj y en sus alrededores (véase el anexo II).

Estos abominables actos de destrucción y pillaje de bienes públicos y privados respaldados por las autoridades oficiales no pueden ni deben quedar impunes. Esperamos que, como mínimo, la comunidad internacional condene abiertamente estos actos criminales que, por lo demás, se han cometido en el resto del territorio ocupado por Etiopía. Lo menos que puede hacerse es sancionar al régimen de Etiopía. Estos inhumanos actos de vandalismo y pillaje avalados por un Estado y cometidos cuando ya se había firmado un acuerdo de cesación de las hostilidades y de adhesión a una solución pacífica, no pueden sino disminuir las esperanzas de una consolidación de la paz. Estos delitos, no sólo deterioran aún más las relaciones entre ambos Estados, sino que además afectan negativamente las relaciones entre ambos pueblos al despertar sentimientos de odio y deseos de venganza, poniendo así en peligro toda futura reconciliación y una paz duradera en el porvenir.

Le agradecería tuviera a bien hacer distribuir el texto de la presente carta y sus anexos como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Haile **Menkerios**
Embajador
Representante Permanente

Anexo I de la carta de fecha 21 de junio de 2000 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Eritrea ante las Naciones Unidas

El ejército de Etiopía destruye las ciudades de Tesseney y Guluj

Comunicado de prensa del Ministerio de Relaciones Exteriores, emitido en Asmara el 21 de junio de 2000

En un execrable acto de vandalismo de Estado, el ejército de Etiopía ha incendiado prácticamente todos los edificios públicos, comerciales y privados y ha cometido actos de pillaje en las ciudades de Tesseney y Guluj, antes de retirarse de esas localidades el lunes 19 de junio de 2000.

En Tesseney, fueron pasto de las llamas la central eléctrica, el banco, establecimientos comerciales privados, la escuela, almacenes de cereales, y las estaciones de servicio de Shell y Total, así como varias viviendas particulares. Equipos organizados especialmente traídos en camiones desde Etiopía se llevaron bienes muebles de comercios y tiendas, inclusive pequeños artículos, como los utensilios de cocina que hallaron en viviendas particulares. En el momento de redactar el presente comunicado de prensa no se habían determinado totalmente los daños causados en Guluj, aunque ya se tenían noticias del salvaje incendio de varios distritos residenciales.

La semana pasada Etiopía volvió a ocupar la localidad de Tesseney para “demostrar” que no había sido expulsada de la ciudad, sino que “la había evacuado siguiendo instrucciones del Gobierno”. Es evidente que esta orden no perseguía otro fin que “finalizar la operación” de destrucción de la ciudad, como en Barentu. Como se recordará, el ejército de Etiopía había destruido la nueva desmotadora de algodón situada en las cercanías de Al-Gidir al ocupar Tesseney por primera vez, pero la localidad no sufrió apenas daños porque aparentemente el ejército no tuvo tiempo de lograr los objetivos previstos de insensato vandalismo.

Los actos salvajes de destrucción cometidos por Etiopía en Tesseney y Guluj tuvieron lugar después que ambas partes habían firmado el Acuerdo de Cesación de Hostilidades auspiciado por la Organización de la Unidad Africana.

Anexo II de la carta de fecha 21 de junio de 2000 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Eritrea ante las Naciones Unidas

Tropas etíopes saquean una localidad de Eritrea antes de retirarse

Despacho de la agencia de noticias France Presse

Tesseney (Eritrea) 21 de junio de 2000

Soldados y civiles etíopes desvalijaron metódicamente esta próspera localidad fronteriza y procedieron a un masivo pillaje antes de poner fin a la segunda ocupación de esta población situada en la frontera entre Eritrea y el Sudán. La localidad tiene ahora un aspecto fantasmagórico, pues todos los edificios públicos, locales comerciales y viviendas fueron saqueados e incendiados, al tiempo que el hospital fue vaciado de todos los medicamentos, muebles, camas y sábanas. “Jamás los perdonaré”, decía el comerciante Mahammad mientras contemplaba las estanterías vacías de su tienda situada en la plaza principal de la localidad. Pilas de escombros se amontonaban delante de otros establecimientos con las puertas forzadas, al igual que las escuelas, bancos, estaciones de servicio y guarderías. De la cooperativa agrícola se elevaba una columna de humo, resultado de la quema de las existencias de sorgo. En los callejones yacían los restos putrefactos de algunas vacas que habían servido de alimento a las tropas etíopes.

Asimismo, se transportó por camión a civiles para que participaran en el pillaje, según los escasos testigos eritreos que permanecieron en la localidad durante la segunda ocupación, que tuvo lugar del 14 al 19 de junio. “Trajeron en camiones a decenas de civiles, incluso mujeres”, dice Hussein, un anciano que se refugió en la mezquita de Tesseney cuando ocurrieron los hechos. “Se llevaron todo cuanto pudieron y se dirigieron hacia el sur en dirección a la frontera etíope” añadió mientras señalaba el montón de sillas y colchones abandonados delante de una guardería. Sin embargo, dos testigos afirman que no se produjo ningún combate en la ciudad y que las tropas se retiraron al amanecer del lunes, al día siguiente de la firma por Etiopía y Eritrea de un acuerdo de paz en Argel para poner fin a la guerra que libraron durante dos años por un litigio de fronteras. No respetaron siquiera el templo católico ni la mezquita; en el primero robaron las vestimentas y la mezquita sufrió daños importantes; el imam mostró un ejemplar de El Corán parcialmente destruido por las llamas. Sin embargo, las tropas de ocupación se dedicaron sobre todo a liquidar las existencias de alcohol y cerveza de los hoteles y cafés de la localidad. Según se informa, tres soldados se durmieron y fueron abandonados por sus compañeros. Un oficial eritreo informó de que habían sido detenidos.

Al sur de la ciudad de Alghadir, las tropas etíopes destruyeron con granadas anticarro una desmotadora de algodón y una fábrica de cemento construidas en 1999. Algunos de los casi 5.000 habitantes de la ciudad, que en su huida se habían dirigido al Sudán por el oeste, volvían en pequeños grupos a la localidad el miércoles en autobús o a lomos de burros. Regresaban a sus hogares, por lo general contruidos con barro y ramas, que encontraron destruidos completamente por el fuego.

Un funcionario local afirmó que también habían resultado destruidos el 80% de los materiales necesarios para la siembra que debía comenzar en unas semanas. La localidad de Tesseney había sido ocupada en dos ocasiones por las tropas etíopes desde que se inició la ofensiva el 12 de mayo, pero en esta última ocasión las tropas también ocuparon los edificios, entregándose a un pillaje sistemático antes de retirarse. La escena el miércoles en las calles de la ciudad era una de perros vagabundos husmeando por las casas abandonadas a la búsqueda de desperdicios.
